

UC Santa Cruz

UC Santa Cruz Previously Published Works

Title

Contribución a la Historia del Movimiento Obrero Minero. Entrevista con Sinforoso Cabrera Romero.

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/71x2m6st>

Journal

Bolivian Research Review, Vol 11 (1)(August)

Author

Delgado-P., G

Publication Date

2014-08-01

Peer reviewed

Contribución a la Historia Boliviana del Movimiento Obrero Minero

Entrevista con el dirigente minero Sr. Sinforoso Cabrera Romero¹.

Guillermo Delgado-P.
Universidad de California, Santa Cruz, CA

<u>Índice de contenido</u>	<u>páginas</u>
Nota de introducción	2
Entrevista con Sinforoso Cabrera	10
El movimiento sindical minero a inicios de la década de los 1940	11
El POR, Villarroel y la Tesis de Pulacayo	14
Pliego de Peticiones: Los Once Puntos	15
Víspera de la Revolución de 1952	16
La COB y el MNR (1952-1964)	17
La corta dictadura de Barrientos (1964-1969)	19
Bolivia cae en manos del fascismo (1971-1978)	20

¹ Esta entrevista fue conducida en La Paz (Bolivia), el 27 de Octubre de 1979 aunque no circuló públicamente. La transcripción fue hecha en dos etapas en 1981. La nota introductoria fue revisada y actualizada recientemente.

La Reconstrucción del movimiento obrero	23
La alianza obrero-campesina: minería chica y mediana	26
Carácter técnico y estructura de la producción minera	28
La nacionalización de la minería mediana y chica	30
La articulación del mercado mundial y el estaño boliviano	33

Nota de Introducción

Conocí a Sinforoso Cabrera en un viaje entre Oruro y La Paz, era Marzo de 1979. Ya entonces su nombre me era familiar. Dio la coincidencia que nos sentáramos juntos en un bus de Flota Copacabana. Apenas tomó asiento nos saludamos y comenzamos una conversación sobre cuestiones del momento. Yo inicialmente lo había confundido con Guillermo Lora a quien buscaba para entrevistarle, pero después de presentarnos entramos en terreno común. Una semblanza publicada en el *Boletín de la Biblioteca y Archivo Histórico del Honorable Congreso Nacional* hacia el año 2003, año de su fallecimiento, dice: “Este hombre puede tener, como todo ser humano, luces y sombras en toda su existencia, (porque él sí fue un hombre que hizo mucho en las diferentes facetas de su vida). Nació en Quime (Provincia Inquisive de La Paz), el 18 de Julio de 1923. Falleció en La Paz el 30 de enero del 2003. Es de justicia recordarlo como a uno de los pioneros de la organización de archivos particulares accesibles a la investigación en Bolivia. Ahí queda el testimonio de su actividad: su Archivo Personal donde se podía encontrar la documentación que sirve para llenar los huecos que aún tiene nuestra historia.” (*Revista Fuente* N° 4, La Paz, p. 22 y 23).

Al conducir esta entrevista con este líder minero ya hacen algunos años atrás (1979), mi deseo era desechar lo que hasta entonces pensé, erradamente, que la historia

del movimiento obrero boliviano sólo se constituía de todo aquel material *escrito* sobre el tema. Me di cuenta que, al catalogar una breve bibliografía de referencias sobre la temática, los materiales publicados, esporádicamente clasificados y escasos de referencias completas y ordenadas, aun no habían sido identificados en su enteridad. Después de los libros y revistas en dispersas bibliotecas mal organizadas y raquíticas, quedaban todavía recursos disponibles en otras colecciones y hemerotecas familiares, en archivos no siempre accesibles, y desparramados en cintas de grabación o *cassettes*, panfletos, páginas de semanarios, revistas, afiches, ‘volantes’, arte mural y plástico, álbums familiares de antiguas fotografías—ya muchos simplemente desaparecidos. Es cierto, las cosas han cambiado desde aquella época de imprecisiones logísticas, pues las bibliotecas bolivianas han acopiado y ordenado debidamente muchos materiales, y las nuevas generaciones de investigadores exploran el legado de la historia oral, complementaria a lo accesible y leíble. La historia oral-testimonial como la entrevista, gracias al acceso a las grabadoras y el cassette (que hoy pertenecen a la arqueología de las cosas idas), se había transformado en un recurso metodológico que abría nuevas posibilidades. En efecto, entrábamos a hurgar la memoria colectiva de una historia no tan clínica ni tan parcializada por el ojo jerárquico de la historia oficial.

Mientras duraba el periplo de cruzar el altiplano, haciendo y repasando las historias personales como las de su vida política, Sinforoso me explicó que él salió al exilio bajo Banzer, el coronel golpista del 21 de agosto de 1971, a Holanda². En aquel momento de la entrevista (1979), Sinforoso ya reintegrado a la vida profesional y política del país que respiraba tenues aires democráticos, venía de haber hecho algunos trabajos de naturaleza jurídica y sindical respecto de unas minas cuyos obreros solicitaban asistencia técnica de la COB en referencia al derecho de sindicalización. El momento era frágil, pues tanto los gobiernos democráticos de Guevara Arze como el de Lydia Gueiler parecían tambalearse y ser derrocados en cualquier momento³. Ambos detectamos la delicada calidad de la coyuntura y aún así decidimos llevar a cabo el diálogo que

² El concepto de ‘*testimonio*’ ya aparece para denunciar los atropellos de la dictadura de Banzer. Ver Centro de Estudios y Publicaciones, *Bolivia 1971-1976. Pueblo, Estado, Iglesia. Testimonios de Cristianos*. Lima: CEP, Diciembre de 1976. 191pags.

³ Como que el 1o de noviembre de 1979 se sobrevino un golpe civil-militar liderizado por otro coronel, Alberto Natusch Busch.

habíamos comenzado. Alargamos la conversación y era rica su versión de una historia del movimiento obrero que pronto Sinforoso accedería a una entrevista informal, mejor, a un diálogo con permiso de grabar la conversación. Apenas llegamos a la terminal de buses, y ya ligeros de equipaje, nos dirigimos caminando hacia el centro de La Paz y pronto conseguimos un café sobre la calle Potosí donde grabé el diálogo que ahora el lector tiene la oportunidad de leer.

El entrevistado, un dirigente minero de rica experiencia, posee una visión compleja de la historia, sitúa al movimiento minero con precisión. El citado Boletín dice que en 1954 Sinforoso Cabrera era un trabajador minero bastante joven, autodidacta. Fue Secretario de Relaciones de la FSTMB y en 1959 se opuso a que Juan Lechín Oquendo fuera re-elegido para ocupar la máxima secretaría de la FSTMB. Trabajó junto a Alberto Jara y Luis Kuncar elaborando “A dos años de la Nacionalización de las Minas” ((1954) y “Propuesta Económica de la FSTMB” (1956). Su nombre se ubica junto al de los dirigentes Víctor López Arias y Simón Reyes Rivera.

En un momento de su historia personal, cuando la primera administración revolucionaria del MNR (1952-1964) había creado el puesto del ‘Control Obrero’, el entrevistado se desempeñó como tal habiendo sido tempranamente identificado como un militante leal al proceso. Un breve desliz de esa terminología oficial me condujo a percatarme que la historia, toda historia, siempre cambia y que tiene varias caras. La cara escrita y fija era de muchas maneras la cara oficial y magistral, clasista, autoritaria en demasía y de épocas arbitrariamente clasificadas. Que a este dirigente de varias décadas—ahora mi interlocutor—en un momento, en un irónico juego de palabras, el mismo trabajador minero—aquel de interior mina—le tildara de ‘*Contra-el-Obrero*’ (1960) en vez de “Control Obrero”, no registraba sino un aspecto de la tensa relación entre capital y trabajo además de la clara conciencia histórica y crítica que el trabajador minero posee del capital, de sus acreedores, de sus administradores, y de sus circunstancias. Y es que el trabajador común y corriente, el de la ‘masa’—ese término tan del siglo XIX europeo que tipifica cierta teratología burguesa de ésta—posee un olfato agudo en esto de identificar la conflictiva relación entre el capital y el trabajo—pues

tienden a personificar esa binaria pugna amenazada siempre por el ilotismo. Aquí surge una problemática importante de la relación empresa/obrero, aun cuando esta autoridad de ‘líder sindical’ encarne la representación de la Federación Sindical de Mineros, la FSTMB, en el seno del estado nacional revolucionario que se llamó primero, ‘co-gobierno’ y luego ‘el poder dual’ de la Asamblea Popular del 1 de Mayo de 1971.

La entrevista-diálogo con Sinforoso Cabrera estaba dirigida a obtener una especie de resumen y una perspectiva personal de las luchas obreras y mineras de alguien que vitalmente estaba sumido en esa lucha. Habiendo yo adoptado, por falta de una, aquella secuencia histórica en base a las propuestas por los historiadores del movimiento obrero (Agustín Barcelli 1955, Erasmo Barrios Villa 1966, Gumercindo Rivera 1967, Guillermo Lora 1977, Trifonio Delgado Gonzales, 1984), fundados en los hechos simbólicos que constituyen la ‘comunidad imaginada’ de la llamada *familia sindical* en los momentos más magistrales de su pervivencia, que es como reconocer que existen ciertos hitos que configuran un sentido de totalidad histórica, me propuse entonces provocar a mi interlocutor. Por esta razón, la entrevista-diálogo puede encarnar el conflicto de estar organizada en forma de reacción a unas preguntas confeccionadas al calor de la simple conversa, o el diálogo. En el fondo la fragmentación es su coherencia. Para ello opté por no utilizar *libretto* alguno, ni direcciones o guías escritas, sino que la entrevista fue un sentarse a hablar de la historia del movimiento obrero, como tratando de atar cabos. El objetivo era conseguir la perspectiva de un dirigente minero, el señor Sinforoso Cabrera respecto a la historia obreril y la minería. El ofrecía una perspectiva histórica de su propia lucha. El ordenamiento cronológico, entonces, le pertenece al entrevistado y ese ordenamiento recoge, en efecto, aquellos ‘hitos’ que permiten organizar un sentido de historia o de memoria social en la experiencia que acompaña al núcleo minero. Como se nota, la parte final cae incluso en el diálogo sobre la misma minería como inevitable sinécdoque del capitalismo boliviano.

Habiendo transcurrido el tiempo, y mucho después de que condujera y transcribiera la entrevista con Sinforoso Cabrera Romero, encontré en la pequeña biblioteca de mi padre, un oficio mimeografiado que lleva su firma y cito in extenso⁴.

“L-310/60, La Paz, 2 de Agosto de 1960

A los compañeros

Secretario Ejecutivo y General de la F.S.T.M.B.

Presente.-

Compañeros Secretarios:

Me permito adjuntar a la presente comunicación, los documentos relacionados con el informe de labores que estoy elevando a consideración de todos los Sindicatos Mineros afiliados a la F.S.T.M.B. con motivo de la renuncia de mis funciones de Director Obrero de la Corporación Minera de Bolivia.

Quiero hacer notar a Uds. Expresamente, que habiéndose reunido la Conferencia de Controles Obreros y Secretarios Generales de Sindicatos, en Catavi en el mes de Junio ppdo., en dicha Conferencia se adoptó un voto de censura a mi persona, porque posiblemente mi posición definida en problemas agudos de la Comibol, no era del agrado de varios de los asistentes a dicha Conferencia. Con posterioridad, yo he esperado alguna resolución o actitud de la F.S.T.M.B., ya sea en uno u otro sentido, relacionada con este problema de la renuncia del Director Obrero de la Comibol, pero lamentablemente en esa Federación no se han ocupado del problema, de manera que prácticamente se me ha dado a entender que no correspondía a sus atribuciones y que por tanto no se consideraban obligados a definirse en un asunto de tanta importancia.

⁴ Esta carta se refiere a un texto impreso del informe que se registra como: Sinforoso Cabrera R. *La burocracia estrangula a la Comibol. Informe de Labores*. La Paz: spi, 1960, 150pp. Cuando conduje la entrevista-diálogo yo no estaba todavía informado sobre la existencia de este documento. Por el tono de la carta-oficio se entiende que Sinforoso estaba tratando de defenderse.

En el próximo Congreso Minero [de Telamayu, 1959] me corresponderá hacer una explicación amplia y minuciosa, de lo que yo considero la experiencia de un verdadero Control Obrero y el manejo de una empresa nacionalizada, pero a fin de que las bases no crean que no conozco mis obligaciones de rendir cuenta detallada, estoy adelantando en el informe, cuya copia incluyo a Uds., para que al tomar conocimiento de él, puedan también juzgar mis esfuerzos empeñosos por cumplir en la mejor forma, las delicadas y honrosas funciones que me fueron encomendadas.

Al reintegrarme a mis bases, como corresponde a todo elemento disciplinado, me será grato seguir cooperando al engrandecimiento de la F.S.T.M.B., en sus esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de todos los trabajadores mineros de Bolivia.

Con este motivo, saludo a Uds. Muy atentamente.

[Firma de Sinforoso Cabrera R.]

SCR/csm.”

El texto de este oficio fue emitido, indudablemente, en 1960, y queda registrado como tal. Cuando me reuní con Sinforoso Cabrera Romero, habían pasado diecinueve años desde que circulara este documento. Cabrera ya había retornado de un largo exilio en Holanda y la apertura democrática de ese momento (1979) nos permitía, tanto a él como a mi, andar y desandar las calles de arriba para abajo, libremente, aunque siempre con precisa precaución. En la Bolivia de las dictaduras solía llamarse ‘libertad’ a esa simple actitud u opción, ese momento en que se pierde toda necesidad de llevar consigo un *carnet* de identidad. Cuando no existían esos espacios democráticos, todo humano estaba automáticamente criminalizado; se andaba munido de un plastificado ‘carnet’. Obsérvese cómo un término en francés devino parte de la cotidianidad de un ambiente del panóptico y la disciplina, que se transformaba—lo habría dicho el uruguayo Mario Benedetti y lo repitió Julio Cortázar, en “una especie de sexto sentido”. Sin ese *carnet* se corría el riesgo de provocarse uno la misma muerte.

Cuando se condujo esta entrevista-diálogo grabado, el gobierno democrático de Walter Guevara Arze y Lydia Gueiler, nos permitía sentarnos en un café de La Paz—en libertad. No duraría mucho ese espacio democrático, concluiría en forma violenta con el asesinato de un sacerdote jesuita, el Padre Luis Espinal (22 de marzo de 1980) y la incursión de una narcodictadura liderizada por un siniestro uniformado, Luis García Meza⁵. No volví a ver a Sinforoso Cabrera y en cambio acompañé a otros periodistas afectados por el evento como Edgardo Vásquez Tapia, Gerardo Irusta, los escritores René Poppe y Jesús Urzagasti.

La entrevista con Sinforoso Cabrera quedó grabada en un cassette y no circuló debido a las circunstancias que arrebataron a Bolivia de sus meses democráticos. La persecución, la sevicia, la clandestinidad retornaron a quebrantar el ambiente de libertad y democracia. La transcripción parcial la hice en el verano de 1981 en la ciudad de Austin (Texas), y logré completarla en una versión mecanografiada, allá por 1982 y 1983 durante una estadía en la Universidad de São Paulo, con el directo apoyo y agradecida colaboración de la antropóloga Renate B. Viertler. En mi tesis doctoral, años después (1985-1987), utilicé extractos de esta conversación con el objeto de debatir las nociones de conciencia de clase y etnogénesis, además de entender las dimensiones pertinentes de la corografía minero-indígena y el sentido de autovaloración individual y *aylluica* que se rescataba a través de *la ch'alla* y *p'iqcheo* cotidiano alrededor del Tío, símbolos del hilozoismo andino. Tales prácticas reflejan el detener del *tiempo industrial* de la cultura minera para privilegiar el *tiempo andino* de las *t'inkas*, es decir, el intercambio recíproco de regalos entre administradores y trabajadores mineros.

Al haber transcurrido tantos años, el texto queda como un registro de una forma de concebir el *tiempo minero* que es el tiempo que los trabajadores del subsuelo lograron controlar en el país andino del cual constituyeron su “fuerza de trabajo industrial” a través del siglo XX. Bolivia era, mayoritariamente, ‘un pueblo de pastores’ como dijera René Zavaleta Mercado. En esas épocas los mineros *eran* por antonomasia, *la* fuerza de

⁵ En 1979, Guillermo Lora, María Calle, Eva Jiménez, Matilde Vera y Brunilda Lagos publicaron *Ausencia de la gran novela minera*. (La Paz: Ediciones El Amauta). 255pags. El espíritu posterior de esa hecatombe se recogió en la revista del colectivo *Bases I, Expresiones del pensamiento marxista boliviano*. México [1981-1982].

trabajo “industrial” del país. Pues durante varias décadas del Siglo XX constituyeron algo más del 3 por ciento del total de la fuerza de trabajo nacional “industrial”, pero en su gravitación política fueron capaces de determinar al menos una dirección sostenida de la historia del país. Cuando decimos que los mineros lograron concebir su propio ‘tiempo’ no estamos haciendo sino referencia a un modo andino de percepción de tiempo y espacio. En efecto, los trabajadores de interior mina consideraban “*la qhoya*” (del quechua: mujer selecta, mina) una especie de extensión del tiempo y espacios agrarios sobre un momento-espacio que se rebelaba contra la temporalidad moderna que imponía el horario industrial sincronizado, el de medidas precisas, cronómetros, máquinas y rígidas mensuras. Un cuartel de soldados instalado cerca de la mina era el símbolo de la violencia capitalista.

Sin embargo, desde la percepción andina los minerales que extraían no eran otra cosa que productos ofrecidos por la bondad de la Madre Tierra—la milenaria *Pachamama*—, en eso su tiempo minero no era sino una extensión del *tiempo agrario* en un *tiempo industrial*. Incluso la palabra Llallagua, nombre del pueblo civil-minero que se originara entre los campamentos de Catavi, La Salvadora, y Uncía, es también una referencia a una papa cuyo aspecto de formas caprichosas, entre los quechuas de esas tierras, suele insinuar augurios relativos a la fertilidad pero también a la escasez, en este caso tanto de la tierra agrícola como de la mina. El sueño de cualquier minero consistía en retornar al valle o la *yunga*, algo así como un círculo que cerraba lo vital, casi demostrando que la experiencia obrera podía existir como suspendida en el tiempo, pues el minero añoraba su *sayaña* agraria. Afirmó René Zavaleta Mercado que la proletarización absoluta significa un cambio radical, la sustitución de una visión de mundo por otra. Los mineros, sin embargo, retuvieron su *ethos* con convicción cultural privilegiando el aspecto cosmicéntrico de la naturaleza que el capitalismo andino y parcial nunca pudo dominar, nunca pudo desontologizar.

Entre otras cosas, los niveles más cálidos de interior mina eran llamados ‘Santa Cruz’ o ‘Guanay’—referencias a geografías menos hoscas que las frías cordilleras, de vaho húmedo y sofocante aquellas, aunque a trescientos o cuatrocientos metros de profundidad andina. En cuestión de minutos, la jaula devolvía a los mineros de interior

mina “*al sol*” (que en lenguaje minero es el nivel de ingreso a la *qhoya*), a los vientos gélidos de los páramos a cuatro mil metros sobre el nivel del mar. Fueron contados, sin embargo, los mineros que en efecto retornaron a pasar sus últimos días en parajes más verduzcos y vallunos. Los más, no alcanzaron. Empero, con la emisión del Decreto 21060, (que legalizara el esquema neoliberal de la privatización en Bolivia) y el colapso del precio internacional del estaño⁶, súbitamente, después de La Marcha por la Vida de 1986, fueron mineros, esos trabajadores industriales, quienes desdecían la pronosticada visión de que no existían casos de trabajadores industriales en la humanidad que retornasen a los campos agrícolas como campesinos⁷. Bolivia era un caso real que en pleno siglo XX, ofrecía la prueba empírica de que los trabajadores industriales pueden ser, *otra vez*, campesinos. Pocos meses después los llamados ‘*re-localizados*’ plantarían las primeras semillas de lo que muy pronto se constituirían en cinco confederaciones de sindicatos rurales de cocaleros. Sorpresas te da la vida.

Entrevista con Sinforoso Cabrera Romero, miembro de la Comisión Ejecutiva de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia. La Paz, 27 de Octubre, 1979.

GD-P. Por los conocimientos que tiene Ud. y por el importante rol que le ha cupido desempeñar dentro del liderazgo del movimiento obrero boliviano quería pedirle que juzgara, un poco, el proceso histórico de ese movimiento obrero desde más o menos la fecha de su participación; quizá abundar sobre la forma en que éste ha ido cayendo y decayendo, siguiendo a veces, en variados términos altibajos de movilización política. ¿Y a qué se debe, entonces—fuera de los más recientes siete años de represión [1971-1978]—que el movimiento obrero no haya podido re-establecerse, rearticularse, con más fuerza. O quizá, ¿estamos entrando a un nuevo periodo en que está llegando nueva gente y se está generando, recomponiendo, un nuevo liderazgo? O es que, ¿está decaído totalmente el movimiento ... ? ¿Talvez podemos abordar este tema por etapas?

⁶ El tema tiene que ver con el trasfondo utilitarista que la Guerra Fría habría determinado respecto de los recursos mineralógicos no-renovables y su incidencia en los países productores de minerales. Hasta aquel momento Bolivia era el segundo productor mundial de estaño.

⁷ En marzo de 1980 una Mesa Redonda organizada por la Facultad de Ingeniería, Universidad Técnica de Oruro titulada “Crisis en la Minería Boliviana” publicó *Conclusiones*, (Oruro, 1980) no alcanza a percibir ni detectar el inminente colapso del Consejo Internacional del Estaño, CIE que se avecinaba seis años después.

SCR Sí, yo creo que debemos—un poco—ordenar la explicación, pues se trata que yo lo único que puedo decirle es esto: que desde 1945-46 vengo participando activamente en el movimiento sindical minero. Lo demás, [lo anterior] antes, tengo información bibliográfica, explicaciones de gente vieja con la que he tenido la oportunidad de iniciar mi lucha y que fueron partícipes de movimientos anteriores. Pero en lo que se refiere al movimiento sindical boliviano—anterior a 1940—, los movimientos sindicales se dieron en el nivel artesanal, en las ciudades. Mayormente las minas casi no participaban en asuntos sociales, a excepción de los movimientos sindicales de 1919, 1923, se polarizó la cosa entre Huanuni y Uncía, en 1919 en Huanuni, luchando por las ocho horas de trabajo, y el [19]23 ya estaban luchando ya queriendo establecer organizaciones sindicales más, y además por que se cumplan las ocho horas de trabajo y que se dé una legislación social en el país. Fuera de esos algunos movimientos sociales aislados se han producido [otros momentos] en el movimiento minero, pero que mayormente no fueron importantes.

Para mí, desde 1943 a este lado, surge el movimiento sindical ya polarizado hacia las minas, y va en decadencia en las ciudades. La poderosa Confederación General de Trabajadores de Bolivia [CGT]—a cuya cabeza se encontraban elementos que militaban en el Partido de la Izquierda Revolucionaria, PIR, estaba en decadencia por una serie de errores que cometió ese partido político y que se reflejó en esas direcciones sindicales, y algunos saldos del Marofismo, dentro del artesanado.

El movimiento sindical minero a inicios de la década de los 1940.

El movimiento sindical minero, empieza a salir como un movimiento completamente nuevo, con la subida al poder—en Diciembre de 1943—de Villarroel, se empiezan a dar las primeras garantías de organización sindical, casi sin tradición entre los mineros. Entonces, se organizan los primeros sindicatos: el de mineros, y el de oficios varios, que entonces lo llamaban el de Catavi. Después el de Potosí, Oruro, San José, Colquiri, Viloco, Caracoles. Bueno, eran doce sindicatos que en junio de 1944, logran

organizarse en un congreso. Y el element activo, es decir, el personaje activo para que se organice ese congreso ha sido Dn. Emilio Carvajal, no sé si vive todavía [se supo que Carvajal, desilusionado, se habría ido a la Argentina donde murió, más o menos, olvidado], que hasta hace cuatro o cinco años todavía estuvo generando la Confederación de Constructores, i.e. la Cámara de Constructores. Este caballero, parece que con sus propios peculios viajó a los centros mineros y logró movilizar a once delegaciones sindicales. El 11 de junio de 1944 se organiza en Huanuni con esas once delegaciones, la famosa Federación de Mineros que años después ha de intervenir en una forma activa en la lucha política, inclusive ha de sustituir a los partidos de izquierda con su propio plan, programa de lucha, su programa de gobierno. Posterior a eso, han surgido varias organizaciones sindicales que se han ido incorporando a la lucha.

La organización de la Federación de Mineros en sus inicios ha sido una organización con siete miembros, un partido del secretario de gobierno, la secretaría de relaciones y las demás secretarías y, tenían a la cola, al secretario permanente que pedía abrir y cerrar la oficina que, funcionaba justamente aquí, en la Plaza Murillo, en la antigua Caja de Seguridad Social, en el último piso, [era] una oficinita pequeña: recibir la correspondencia y todas esas atenciones de oficina para lo que ha sido contratado en su época el señor Juan Lechín Oquendo que después termina siendo, Secretario Ejecutivo de la Federación.

El mismo año del 1944 se realiza un otro congreso extraordinario en Potosí, donde Dn. Emilio Carvajal fue relegado y el señor Lechín Oquendo sube a la Secretaría Ejecutiva. Crean, expresamente para él, una cartera que, después de eso se va a generalizar, la secretaría ejecutiva, en todo el movimiento sindical boliviano. Es una característica del movimiento sindical boliviano que, desde entonces va a imitar todo lo que hacen los mineros, hasta en su forma de vida.

Y desde entonces, el señor Lechín Oquendo, desde 1945, ejerce el cargo de Secretario Ejecutivo. El señor Lechín Oquendo en la década del [19]30, antes de la Guerra del Chaco, había trabajado en Siglo XX, en la Oficina de Tiempos, como controlador de tiempo, algunos meses y, después, no volvió a trabajar más y se fue a la guerra y, a la vuelta de la guerra, parece que él trabajaba en alguna fábrica aquí en La Paz,

como contador, concretamente en [la fábrica de textiles] La Soligno y, después, vino el golpe de Villarroel, subió al poder y lo nombraron a él [a Lechín Oquendo] como Subprefecto de Uncía. Y cuando el [19]44 fue relevado de su cargo, fue invitado a asistir como Delegado Fraternal. Obviamente, se entiende que como Subprefecto, como autoridad, llegó a vincularse, tener amigos en las organizaciones cívicas y sindicales de Lallagua. Lo invitaron y allí empezó a integrarse al movimiento sindical.

El POR, Villarroel y la Tesis de Pulacayo

Cuando vino el cambio político en el país por el colgamiento de Villarroel [1946], a raíz de un conflicto con el magisterio que degeneró ahí hasta [producirse] hechos dramáticos, Lechín quedó en el país. Se dice que fue detenido, pero lo cierto es que yo, entonces, estuve trabajando en Catavi y (Lechín) vino acompañado de universitarios. Es desde entonces que, el POR [Partido Obrero Revolucionario] se incrusta al movimiento sindical siguiendo a Lechín a las minas desde ese momento. Más antes parece que el POR era una élite que actuaba solamente a nivel universitario en las ciudades, pero no tenía mayormente una participación directa en las minas. En este movimiento sindical joven empieza a participar el POR.

En noviembre de 1946 se realiza el Congreso de Pulacayo y allí se aprueba la tesis histórica del movimiento obrero minero que se la denominó Tesis de Pulacayo. En[tre] sus consignas, de la Tesis, no se encuentra el planteamiento de la nacionalización de las minas pero, sí se encuentra la *Toma de las Minas*. Frente al boycott patronal, al cierre de las minas, la respuesta debe ser: toma de las minas. Frente al ejército masacrador, a la policía que reprime: piquetes obreros armados. ¿Por qué, armados? Recuerde, en la Tesis [de Pulacayo], de que los obreros trabajan con poderosos explosivos a diario, como dándoles a entender que deben tomar esa iniciativa, a armarse, pero no [lo] dice concretamente. Y esta Tesis, este documento, ha servido como un instrumento agitativo que muchos jóvenes de entonces tomamos (ese instrumento) y empezamos a movilizar a los mineros. Han sido seis años de lucha sindical intensa, pero

activa. Y, paralela a la lucha sindical teníamos nuestros elementos parlamentarios propios, en el Parlamento, que llevamos en Enero de 1947, (al parlamento).

Estos mineros parlamentarios eran encabezados por Lechín. En el Senado había un señor Mendivil que murió hace años ya, era de Potosí, un marofista, dos senadores y teníamos cinco diputados: Guillermo Lora Escóbar, Mario Torres Calleja, Aníbal Vargas, Jesús Aspiazu, Adán Rojas y Humberto Salamanca [Trujillo], ¡seis! Y, realmente, convirtieron, en esos años, al Parlamento—durante tres años han trabajado intensamente—lo convirtieron en una tribuna revolucionaria. Todos los días se denunciaban los atropellos al movimiento obrero, las injusticias y las traiciones del regimen, se defendía a los intereses del país; era un núcleo de elementos que alrededor giraban inclusive los bancarios de La Paz. Pero eso terminó a los tres años con una represión brutal. Los tomaron a estos diputados, a la mayoría de ellos los exiliaron del país, encabezados por Lechín y culminó con la masacre despiadada de Siglo XX donde también perecieron dos extranjeros ... norteamericanos.

Pliego de Peticiones: Los Once Puntos

Tardó unos meses y volvió a levantarse el movimiento obrero, volvieron a organizar sus agrupaciones sindicales y a partir de nuevo, luchando. Pero más antes, el [19]47, nosotros presentamos un pliego de peticiones de once puntos, en Catavi, los famosos Once Puntos donde estaba involucrada la mejora salarial. Salió el laudo arbitral que, aparentemente, era beneficioso para los trabajadores, pero técnicamente desorganizaba la estructura gradual de los salarios que no le convenía a la empresa; y, por otro lado, los obreros tampoco estaban contentos con el nivel del salario que pretendía fijar el laudo arbitral. Entonces, ambas partes rechazan y se produce la huelga general. Era la huelga más larga que hicimos para entonces: dieciocho días, bien organizada, con sus comités de abastecimiento (Abril-Mayo 1947).

Terminó en un fracaso, se cerro la mina ... se trasladaron al lugar de los hechos un militante del PIR—el Mendizábal—que era entonces Ministro de Trabajo. Hicieron el teatro de abrir las puertas de la empresa para que se reiniciaran las labores, bueno,

grandes discursos y todo eso. Pero eso terminó en un fracaso y salimos—con Decreto especial de [Enrique] Hertzog—sesenta agitadores, con los cuales se pretendió llevar la tranquilidad y la paz social al distrito. Decía eso textualmente el Decreto que: “para la tranquilidad y la paz social del distrito había que sacrificar a sesenta agitadores”.

Yo fui uno de los sesenta. Salimos, pero no pasaron dos meses y tuvieron que sacar a otros cuatrocientos y no pasó otros tres meses y tuvieron que sacar a mil. Y cada vez que hacían depuraciones, más se multiplicaban los agitadores y no pudieron acabar. Finalmente se olvidaron [a] depurar a Céspedes y Chumacero que dieron fin con la vida de los extranjeros en un conflicto de esos.

Víspera de la Revolución de 1952

En esta forma se llegó a conducir el movimiento obrero durante los seis años de intensa lucha, cuando se produjo la revolución del 9 de abril [1952]. El nuevo gobierno establecido no tenía un programa definido y es una característica del MNR que nunca formula programa de gobierno. Lucha por el poder, desde el poder puede realizar, depende de las corrientes que lo presionen, es un partido político muy interesante, característico. No tiene una idea fija de lo que debe hacer. Dicho sea de paso, se asemeja a una farmacia donde hay medicina para todo en ese partido. Hay desde la ultra derecha hasta la ultra izquierda. Cuando subieron al poder [1952], el movimiento obrero ya estaba concientizado, en los seis años de intensa propaganda que se hizo a lo largo y a lo ancho de todo el país: de la reforma agraria, de la nacionalización de las minas, y de una serie de conquistas, fuero sindical y demás y, empezaron a cantar en coro en la Plaza Murillo, exigiendo esas medidas. Bueno, Paz Estenssoro, hábil político, no tuvo más remedio que tomar eso y ofrecer que se van a nacionalizar las minas, hacer la reforma agraria. La consigna era la *revolución agraria*, no era la *reforma agraria*, cambiaron completamente. Pero él ofreció la Reforma Agraria.

Nombraron comisiones de Reforma Agraria [la misma que] se realizó un año después y, la nacionalización de las minas, nueve meses después de la revolución [9 de Abril 1952]. Se les da tiempo suficiente a las empresas para que dismantelen los

yacimientos, las existencias de materiales y cosas. Se nacionalizaron las minas, pero en el gabinete dieron participación a cuatro ministros obreros, la mayoría estaba en el otro lado, cuatro ministerios obreros que consistían en el ministerio de Minas, de Trabajo, de Comunicaciones y Transporte, y el ministerio de Campesinos, de Asuntos Campesinos.

Se ve la chatura, la falta de experiencia, la falta de orientación definida de la alta dirección del movimiento obrero—entonces, se lo ha podido medir en toda su magnitud. Aceptaron hacerse cargo de un ministerio donde realmente no se podía manejar ningún centavo, eran ministerios pobres y la parte del león controlaban los otros. Controlaban el Ministerio de Economía donde manejaban mucho dinero, y el Ministerio de Hacienda. Y ellos, el movimiento obrero, tomaron la parte para solucionar los conflictos [obreros] con el Ministerio del Trabajo y el Ministerio de Asuntos Campesinos, para hacer trabajar a los campesinos, el Ministerio de Minas, para arrear a los mineros, etc. Desde ahí ha sido el fracaso. Pero, sin embargo, el movimiento de izquierda estaba polarizado alrededor de Lechín, alrededor de la Central Obrera Boliviana. Una gran parte de los militantes del MNR, ahora ya envejecidos, inclusive militan en la derecha del MNR, para entonces eran militantes activos de la izquierda, eran los ideólogos de la izquierda, eran los que escribían los discursos de Lechín, los documentos de la COB y había una corriente Trotskista que ingresaron dentro de la táctica del ‘entrismo’, y se aislaron al lado de la izquierda. Y, a competencia, los ex-piristas también ingresaron al MNR, a formar filas al lado de la izquierda. Lechín tenía todo un equipo de gente que podía escribirles: [en] periódicos, bueno, todo, y dirigir. En esas circunstancias ha ido maniobrando Lechín, rehuendo las responsabilidades de acaudillar este movimiento. Tomaba [Lechín] al movimiento obrero para poder maniobrar de acuerdo a sus conveniencias personales, cada vez que él quería maniobraba, para demostrar fuerza.

La COB y el MNR (1952-1964)

Pero, cuando se trataba de conducir con definición, con objetivos concretos, [Lechín] rehuía la responsabilidad. Es así que, en 1956, cuando se realiza la VII Convención del MNR, él es proclamado en coro para Presidente de la República, él es

dueño de la Convención del MNR. Sin embargo, rechaza eso y encabeza una delegación a hablar con Siles [Zuazo], a rogarle a Siles para que acepte él la candidatura para presidente, olvidando que Siles, desde que fue niño, fue un agresivo. No era un hombre pacífico al que podía él [Lechín] manejarlo de la nariz como en el primer periodo habría logrado hacer con Paz Estenssoro. Paz Estenssoro era un hombre débil políticamente, él [Lechín] era la fuerza, entonces él era el poder detrás del trono. El [Lechín] quiso hacer la misma maniobra con Siles, pero con Siles tuvo que verse de otra manera. El régimen de Siles [Zuazo] ha sido funesto para nosotros [el movimiento obrero] en el periodo ése, después de la VII Convención. Ha incursionado en el movimiento obrero, ha fracturado el movimiento obrero, ha pretendido re-estructurar el movimiento obrero. Pero, como no tenía elementos claros, no tenía objetivos, no sabía para qué el Presidente quería re-estructurar. Fracaso en ese intento, además, éramos un equipo bastante numeroso, teníamos que luchar para defendernos y salvamos el movimiento obrero, pero ya no tan fuerte como era antes. Era un movimiento obrero debilitado, fracturado.

Después viene el tercer periodo del MNR, otra vez con [...] se plantea las elecciones y, otra vez, Lechín ‘estrella’ de la Convención y, otra vez, es proclamado para Presidente. Sin embargo, recurre otra vez a Paz Estenssoro, para rogarle que él sea Presidente de la República y él se contenta con ser Vicepresidente de la República, olvidando que detrás de él, habíamos miles de personas que habíamos luchado y que nos estaba llevando de fracaso en fracaso, sobretodo al movimiento obrero, al movimiento sindical. Pero no para ahí, se hace nombrar como embajador donde el Papa, es decir, ante el Papa y se vá a Roma. Durante un año se pierde. Y más, asume una actitud impolítica [apolítica]. Visita la China Popular, [se presta] a ese juego diplomático ante Chiang Kaisek y deteriora su figura política como de izquierda que ha tenido hondas repercusiones en el movimiento sindical boliviano. Ha provocado de que determinados sectores de izquierda tuvieron que utilizar, ese hecho, como una bandera para ir mermando la fuerza de la COB y de Lechín mismo que, en realidad, representaba él, no a su persona sino al movimiento obrero.

Regresa después de un año, y después termina rompiendo con el MNR. Sale a formar el PRIN [Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional] y, no para ahí,

conspira con los militares para poder tumbar el gobierno civil del MNR. Y dice francamente, en asambleas generales, [que] cualquier gobierno es preferible a Paz Estenssoro. Y, cuando en el congreso del [19] 63, en Colquiri, le hicimos notar, le dijimos que era riesgoso asumir una posición tan suicida, la de romper con el gobierno, debilitar la fuerza del gobierno y que había que luchar ahí adentro, antes de hacer eso—porque se corría el riesgo de que la bota militar tome el poder político—él contesta y dice que ‘ése’ no es el ejército, que [ya] no era el ejército de la oligarquía, que era un ejército ‘Nasserista’⁸, progresista, institucionalista y no sé qué ‘istas’ más, ¿no? Y que, por tanto, si tomaban el poder político a los tres meses los soldados se iban a recluir a sus cuarteles y que iban a llamar a elecciones.

Bueno, han pasado más de quince años y recién en este Agosto [1979] parece que, a medias, se han retirado a sus cuarteles y no está lejano el día en que, igual, van a venir otra vez al poder político. Ahora son fuertes.

La Corta Dictadura de Barrientos (1964-1969)

Esa ha sido en realidad la forma cómo—de derrota en derrota—el movimiento obrero, sobretudo el minero, ha tenido que ir confrontando. En el periodo de [general René] Barrientos [1964-1969] hemos perdido valores importantes en el movimiento obrero, tenemos un líder obrero, el César Lora, lo asesinaron en el norte de Potosí, después ha muerto Federico Escobar, aunque no ha muerto en la lucha, murió en esa época por falta de atención médica adecuada; ha desaparecido un valioso dirigente Isaac Camacho, que no se sabe qué es lo que han hecho con él y muchos otros dirigentes. Mucha energía se ha perdido en ese periodo.

Después viene el periodo de Ovando [Candia], subió al poder Ovando, da una amnistía a las organizaciones sindicales. Se realiza el V Congreso de la COB, ese gobierno no dura, se cae. Sube [General Juan José] Torres al poder. Bueno, en la época de Ovando se nacionaliza la Gulf, con Torres se nacionaliza la Mina Matilde, se revierte

⁸ El término se refiere al carácter patrimonial-nacionalista con que Gamal Abdel Nasser y el ejército egipcio gobiernan ese país.

al dominio de COMIBOL. [Juan] Lechín Oquendo asume una posición de ridiculizar al gobierno ése, pudiendo fortificarlo un poco. Lechín vierte frases como ésta, al inaugurar la *Asamblea del Pueblo* o *Asamblea Popular*, el Primero de Mayo [1971], dice que: “La Reina Guillermina de Holanda, había municipalizado los servicios de transporte y que por eso, no podía llamarse la Reina Guillermina ‘revolucionaria’ y, parangonando con esto, la actitud de Tórres, decía, —y, ¿desde cuándo una nacionalización de las minas es certificado de que un gobierno es revolucionario? Tórres, no es revolucionario”. O sea, que él [Lechín] ya está en todo su afán de ir serruchando el piso a Tórres. Y Tórres ofrece medio gabinete al movimiento obrero, pero Lechín va rehuyendo la responsabilidad y maniobrando, y no se manda ningún representante. El gobierno de Tórres ha sido uno de los gobiernos, en realidad pude conocer, de que todo lo que hacía era caerse y no para sostenerse en el poder. Lamentable muchos errores ha tenido, y se cayó por falta de apoyo, no tenía apoyo popular. No tenía apoyo civil organizado. Se pretendió organizar un frente de izquierdas para que salga a la lucha en las calles pero, muy tarde, no llegó a estructurarse eso. Y Lechín mismo ha sido uno de los causantes mismos de que, no quiso que se estudie eso, ha ido boycoteando eso⁹.

Bolivia Cae en Manos del Fascismo (1971-1978)

Sube [Hugo] Banzer al poder [21 de Agosto 1971] y los seis años de dictadura ha aplastado, dejando una huella de temor en el movimiento obrero. Bueno, se tiene que comprender al final que somos humanos y nadie es de fierro para soportar. Entonces, además la gente envejece, la gente peleadora de antes, con tradición de lucha, está arrinconada ya, y la nueva generación no sienten el entusiasmo, digamos, el aprecio de las medidas del 9 de Abril de 1952 [la Revolución Boliviana]. Para ellos eso es una historia, no la vivieron; ellos han vivido esta vida organizada, no la otra. En cambio, los que tuvimos suerte de pisar el pasado, anterior a 1952, y no actual, podemos encontrar la

⁹ Es una coincidencia que Lechín Oquendo concluyera sus *Memorias* narrando el nefasto 21 de agosto de 1971. Ahí mismo le dice a Pepe Justiniano de la COB: “prepararse para una larga lucha que todavía nos espera”. Regis Debray que escribe el Prólogo a *Memorias*, dice: “La generosidad del *Maestro*, su coraje, su nobleza, han contribuido a forjar un mito que honra a su país. Los caprichos de la fortuna no han mellado su carácter. Este rebelde que tomó el poder, nunca cedió a las mezquindades ni a la fácil barbarie de su ejercicio” (Juan Lechín Oquendo. *Memorias*. La Paz: EDOBOL/Litexsa, 2000: pp. 17; 464).

diferencia y podemos apreciar las medidas. En cambio estos otros no. Y estamos viviendo un periodo de crisis de hombres, de dirigentes nacionales en el país. Hombres que puedan formularse planteamientos de solución a los problemas actuales. No contentarse con la historia del pasado sino que formularse—en base a los problemas actuales— el qué hacer para mañana. Y no ha aparecido hasta este momento en el escenario político nacional una persona o un partido político que vaya a plantearse medidas de solución, de planteamientos, para que puedan movilizar al movimiento obrero boliviano.

La improvisación de dirigentes sindicales sin tradición de lucha y por falta de orientación; nos parece que hubiera bajado el nivel de los trabajadores en su combatividad. Pero yo, personalmente, conozco las minas, sus condiciones de vida y demás y pienso [que algo de esto] es transitorio; no ha de haber paz en este país. No puede haber tranquilidad porque—es humano, además— esa gente que está en las minas, que aparentemente parecieran estar conformes con su situación, tienen que plantearse nuevas cosas como para ir adelante.

Pero la actual dirección de la Federación de Mineros cuyos elementos, con honrosas excepciones dentro de su directorio, no responde a este periodo histórico, es gente que en realidad ha perdido la perspectiva de lo que se debe hacer en este país. Hay elementos valiosos dentro de la Federación de Mineros [pero] no son más que tres o cuatro que, también tienen dificultades, seguramente porque internamente hay fracturas, hay división, hay tendencias políticas, no hay unidad de criterio.

Pero todo eso tiene que superarse porque de no ser así, el movimiento obrero correría el riesgo de ser liquidado, pero no puede liquidarse porque este es un país atrasado, tiene muchos problemas y su destino es luchar para poder salir adelante. Hay un buen equipo [con el que] estamos tratando de armarnos, de re-estructurarnos que, al margen de las opiniones del señor Lechín, o de alguna otra gente, tiene su propia forma de razonar los problemas del país. Pretendemos marchar adelante y pensamos que el futuro congreso de los mineros pensamos que ha de ser en tres o cuatro meses, talvez hasta mayo vamos a poder re-estructurarnos, pero no con esa re-estructuración impuesta

de arriba, sino de la base, para poder jalonear un poco en la lucha a todo el pueblo boliviano.

El otro factor que está influyendo en la confusión en el medio o ambiente minero es esto de lo que ocurre dentro del país con todos los partidos políticos: hay una atomización de corrientes en las mismas corrientes de izquierda, ni el peligro los une. Entonces, esa es una de las situaciones que se refleja en el movimiento sindical, porque en Bolivia hay una interrelación, pero muy estrecha, entre el movimiento sindical y los partidos políticos, particularmente en la Federación de Mineros.

[Como se sabe] la Federación de Mineros tiene su propia tesis política, su plan de gobierno—todo, que pretende luchar por esos postulados en el país. Cuando ve la corriente de los partidos políticos tan atomizada, entonces, es natural, se refleja dentro de ellos eso. Porque los militantes de todo esos partidos políticos forman parte también de las direcciones sindicales, participan [en ellas]. Entonces, eso es lo que está ocurriendo.

Ahora, a diario se especula de que se pudiera producir algún golpe, o cambio de gobierno por la violencia. Todo es posible, todo es posible pero no lograrán aplastar definitivamente al movimiento obrero. Porque, al final de cuentas, el régimen actual [del Presidente Wálter Guevara Arze, 1979] si bien permite la reunión, permite el movimiento sindical, accionar un poco y todo eso, más allá de eso no está haciendo nada, no está solucionando los problemas económicos del país. Bueno, [si hubiera un golpe] se perderá algo de la libertad, muy importante, pero, será transitorio.

GDP Es muy triste la situación, pero al mismo tiempo me admira la esperanza que se esconde, en el implícito, detrás ... sobre todo entre las bases y sus líderes que han logrado conectar las experiencias históricas y han sabido asumir los límites de la crítica y la objetividad de las condiciones de lucha. Por ejemplo, cuántos dirigentes hay—como Ud—que han logrado a través de los años una postura crítica y aguda de nuestras experiencias sindicales? Y que, todavía, logran influir y hacerle la rectificación al movimiento mismo?

La Recomposición del Movimiento Obrero

SCR Hay muchos, y es admirable. Muchos de ellos de analfabetos que eran se superaron. Han aprendido y hasta han cursado universidad y al menos de viejo hacen bachilleratos, siguen preparándose. No son ancianos, pero es gente madura y han de ligar a la nueva generación, a los jóvenes. Yo tengo mucha esperanza de que los dirigentes jóvenes van a asumir su responsabilidad, como les corresponde. Ellos son la esperanza, el futuro. Yo personalmente estoy muy ligado con ellos, no me siento yo envejecido sino, estoy más ligado a ellos y no a la gente madura. Con ellos intercambio más ideas, a tal extremo que yo no me doy cuenta qué edad tengo cuando estoy en el medio de ellos, actúo igual que ellos, con las propias debilidades de los jóvenes.

GDP ¿Qué tipos de proyectos tiene la Federación de Mineros para discutir en la próxima reunión de mayo?

SCR Bueno, ahora ha evolucionado pese a todas las dificultades. En la misma Federación de Mineros está organizado, e.g. el programa cultural, este programa cultural es completamente distinto a la formación nacional que tiene el gobierno, la obligación de enseñar a leer y escribir, inclusive a alfabetizar. Al margen de eso, nosotros tenemos un plan de “culturización”. Una culturización no alienada, una culturización de ver las cosas como son, no es un simple programa. Hemos logrado arrancar de la parte patronal de la COMIBOL, un convenio que tiene que ayudar financieramente a hacer este programa. Servirá de una gran palanca para poder elevar la comprensión de las masas, se va a desarrollar a través del teatro, del cine, de una serie de medios [de comunicación] de la radio, inclusive, vamos a pretender, si es que no hay cambios políticos que alteren este proceso llamado “democrático”, vamos a aprovechar hasta donde se pueda esto, inclusive la TV¹⁰. Pero, cambiar completamente la propaganda sobre objetivos concretos que interesen al país. Y otra es la lucha permanente por las condiciones de vida, por las condiciones de vivienda y finalmente—que esto es también lo más importante—luchar

¹⁰ El primero de noviembre de 1979, el coronel Alberto Natusch Bush lideriza un golpe de estado que aborta un gobierno de catorce días. Masacres, Bloqueos campesinos y una huelga general y nacional determina su caída. Sube la primera presidenta mujer de Bolivia, Lydia Gueiler Tejada, hasta Julio de 1980 en que otro golpe de estado, conocido como “el golpe de la coca”, la derrumba.

por la defensa de todos los recursos naturales, y por la no-penetración de los capitales transnacionales que ahora, a través de la banca y el comercio se están incrustando [en el país].

GDP ¿Qué posibilidades hay de organizar[se] a nivel internacional, un movimiento minero de productores de estaño, y no solamente a nivel de la producción (el caso del Consejo Internacional del Estaño, ITC) sino sobretudo a nivel sindical?

SCR Lamentablemente eso ha de ser para una ocasión posterior, debido a esta situación que vive el movimiento obrero, con las influencias perniciosas, con la división que existe en las tendencias de la izquierda. Digamos el caso de los compañeros que militan en el P.C. pro-ruso que tiene mucha influencia en la FSM (Federación Sindical Mundial) con los que no estarán de acuerdo los del MIR, no estarán de acuerdo los pequineses, y así ... Bueno, tenemos que superar esa división interna. Entonces, nos postularemos hacia afuera. Es una proyección que está planteada como postulado desde hace rato, de conectarnos internacionalmente. Porque nacionalmente no vamos a poder hacer nada, somos un movimiento chico (comparativamente hablando), tenemos que ligarnos al movimiento internacional. No podemos andar independientes, tenemos que buscar la solidaridad internacional. Y no ha de ser el movimiento occidental, con los movimientos sindicales—como la AFLCIO, de EE.UU. Entonces, tenemos que aprender a conectarnos con los movimientos progresistas, principalmente con los movimientos sindicales del campo socialista. Pero eso está planteado, es difícil realizarlo entre tanto no desaparezca este factor de la división interna. Hay que superar eso, hay que eliminar esos factores.

GDP ¿Ha habido alguna vez un intento de comunicación con las organizaciones mineras de Nigeria y Malasia [por ser ellos también mineros del estaño]?

SCR Mire. Con todas las organizaciones sindicales del mundo nos comunicamos, pero dentro de unas relaciones fraternales, cordiales.¹¹ Y asistimos a sus eventos inclusive como invitados fraternales. Esta situación ya la vivimos hacen veinte años internamente. Antes era la corriente trotskista que presionaba, que no se debe ir allá; después, posteriormente la misma situación ocurría con el resto de las otras organizaciones. Pero no hemos hecho ninguna concreción—digamos—como para poder hacer o ingresar a movimientos sindicales en forma militante, sino hemos tenido relaciones fraternales para evitar divisiones internas.

A diferencia de otros movimientos sindicales de otras partes del mundo, nuestra organización sindical, en todos los sectores laborales en Bolivia, no hace diferencia ni de religion, ni de partidos políticos. En la vieja Europa, por ejemplo, hay movimientos sindicales de cristianos, de socialistas, etc. Nosotros no tenemos este fenómeno. Convienen en su organización todas las tendencias religiosas y políticas con la única condición de que “luchen por los postulados revolucionarios de la clase obrera”. Esa es nuestra declaración en nuestra carta de presentación, y de ahí que se tiene que manejar con un poco de cuidado para evitar estas fracturas.

GDP ¿Ud. Cree que hay contradicciones entre el movimiento campesino y el movimiento minero?

La Alianza Obrero-Campesina: minería chica y mediana

SCR No, no puedo creer eso, talvez a nivel de direcciones, desinteligencias [incomprensiones] pueden haber en ciertos casos. Pero no puede ser porque hay un

¹¹ Se refiere a la visita de la NUM (National Union of Mineworkers) de la Gran Bretaña y los miembros del National Executive Committee (Ken Toon, Joseph McKie, y Edward McKay) que el 22 de Abril de 1977 sostuvieron un diálogo clandestino con los miembros estantes de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia en La Paz. En una situación de ilotismo total, esta delegación ya fuera del país, denunció el hecho de que más de la mitad de los líderes de las FSTMB (de treinta y cinco líderes mineros) estaba en el exilio y que las minas eran “zonas de terror”. Ver, *Report of the National Union of Mineworkers Delegation. Trade Union and Human Rights in Chile and Bolivia*. London: NUM [1977]. Agradezco a Ken Duncan del Latin American Bureau y al historiador Eric Hobsbawm por facilitarme este informe en Londres.

El salario básico de un minero en ese entonces era de 1.75/dólares diarios, más o menos, 20.60 pesos bolivianos al mes (aprox. 30 dólares al mes) sin bonos.

acercamiento natural del campesino al minero. No sé, yo he viajado mucho por el campo, no como dirigente sindical sino trabajando. Y toda vez que se habla con un campesino de los mineros, el campesino lo considera como si fuera su hermano mayor en ... una cosa así. Pero, como producto de maniobras burocráticas con los gobiernos de turno, suele presentarse con una imagen de esa naturaleza, sin serlo de base, sino la cúpula de arriba y se ha llegado al absurdo de que se firmaban pactos “campesinos y militares”, y esas cosas. Pero [todo ello] no es consultado con el mismo campesino, además es muy difícil reunirlos a los campesinos en una gran asamblea y consultarles. Ellos muchas veces ignoran a quienes los dirigen, es una gente muy humilde y vive muy diseminada. Sólo en el Valle de Cochabamba viven más o menos compactos, y en Achacachi.

GDP Pareciera que la naturaleza económica del campesinado no contribuyera a una coincidencia elemental [de intereses con las clase trabajadora] que permita ... las alianzas políticas.

SCR Claro. ¿Cuándo no se ha pretendido explicar eso? Que ellos no viven del salario, que ellos viven de su producto anual, que están sujetos a las inclemencias del tiempo y la naturaleza ... pero aquí, el problema es de que nunca tuvimos tiempo de hacer extensivo la explicación, de penetrar el campesinado para explicar que el problema no es de salario diario, sino de la forma en que viven, de la pobreza. Entonces, tienen que buscar no a aquel que ha ganado un billete en un día, o 365 pesos en un año, sino de la forma en que viven, su forma de vida. La minería chica es muy poco distante de la vida del campesino, viven en una miseria, pero la gente siempre se pregunta: “pero, ¿para qué van a vivir en las minas donde les pagan mal? Es que es el único lugar donde puede conseguir al crédito artículos de vestir y alguna conserva [enlatada] que alguna vez quieren servirse, y algunos productos [procesados] como el azúcar, el arroz, pan, que lo consiguen en la pulpería del patrón y al crédito.

GDP Y, también ¿en la minería mediana?

SCR En la minería mediana, y el minero de la minería chica es minero-agricultor. Es un paria que está largado [escaso de dinero], no tiene ni seguridad social. Hay un

convenio firmado a nivel de patronos, con las cámaras departamentales de minería (con las cámaras no ...), con la Caja del Seguro y el Ministerio del Trabajo por la cual de la entrega que hace el patrón al Banco Minero, tantos por ciento [se] les descuenta para la Caja del Seguro Social que cubre el aporte patronal, y el aporte laboral que cubren los riesgos de vejez e invalidez. Los riesgos de enfermedad, maternidad, y esas enfermedades a corto plazo, accidentes, corre por cuenta del patrón que debe curarlos, atenderlos. Pero, sin embargo de ello, no se puede hacer una filiación a la Caja de Seguro Social, no pueden empadronar. Porque un obrero está una temporada trabajando con un patrón, después se va a la de otro patrón. Es más, él [trabajador] no lo toma muy en serio, como ellos trabajan “a destajo”, por unidad producida ... ellos trabajan “al jornal”, ellos trabajan por “unidad” ... “un quintal de barrilla”, de concentrado, de estaño o de wolfram, y tantos pesos. Creo que les pagan ahora entre \$Bs 1.500 a 1,600 pesos por cada quintal. Entonces él [trabajador] recibe esa paga y al día siguiente desaparece del centro minero. Muchas veces dejan una deuda, sacan de la pulpería algunos artículos alimenticios y se pierden tres meses, se cambian. Va a preparar los barbechos que llamamos, a su tierra y vuelve a regresar. Nunca trampea, siempre paga él. Por eso, el patrón cuando ve que un obrero se sacó [por] ahí, unos 500 o 600 pesos no se preocupa. Claro que va a volver porque es como si fuera un hijo de la familia, y regresa, no importa de un año, siempre regresa a pagar. Y aparece trabajando en el trabajo, sin avisar a nadie, ahí él está trabajando.

GDP ¿Es el mismo caso del de la minería chica, con la minería mediana?

SCR No. La minería mediana es muy similar a la COMIBOL. Tiene mucha similitud. Viven en un nivel más bajo que COMIBOL pero, ya es gente empadronada y con horario rígido, se aplica estrictamente la Ley General del Trabajo. En cambio, en la minería chica, no. El movimiento obrero de la minería chica nunca hace huelga, pero tiene otra forma de defenderse. El patrón no lo trata mal [al trabajador porque] corre el riesgo de quedar sin un obrero. Trata mal a un obrero, no ha cumplido el compromiso de pagarle el precio que ha establecido, bueno, ese obrero que no ha recibido el pago, no le hace ningún conflicto. Muy raros son los que se vienen a quejar hasta el Ministerio de

Trabajo. Generalmente [ese obrero] busca otra solución, toma sus pilchas y se manda a cambiar, y se va, y se van todos los obreros. Lo dejan solo [al patrono]. Entonces, para que no se vayan, el patrón tiene que cumplir con sus compromisos. Es la única forma de defenderse.

Carácter técnico y estructura de la producción minera

GDP ¿Existe diferencia o similitud en el trabajo de extracción de los diferentes minerales que Bolivia produce? Por ejemplo, estaño vs. antimonio, vs. wolfram, plata, cobre, etc.

SCR. Sí, son casi iguales. Hay diferencia en la dureza de la roca. Por ejemplo, los yacimientos de antimonio casi en su generalidad, es una característica en nuestro país—cómo será en otros países—, siempre se encuentra en lugares deleznales; se hacen galerías de casi un metro de altura, en la minería chica, sin romper mucho para que no haya presión de la masa, pero siempre son filones con sus respectivos “astiales”, es decir, una pared aquí y la otra (inmediatamente a aquella). Entonces, hay que ir aflojando las paredes y se va sacando el mineral. Es la misma característica del estaño y el wolfram con la única diferencia de que los otros están en roca más dura y, otros lo están en roca más blanda. Aunque hay yacimientos en forma más de arcilla, de estaño también, pero depende del nivel en el que se encuentra el yacimiento. Por ejemplo, si está en la parte altiplanal [altiplánica], la parte de arriba entonces, son óxidos y minerales nobles. Son de poco riesgo y son de un corte tan bajo que le conviene tanto al obrero como al patrón [naturalmente] aunque más utilidad saca el patrón, porque es pues él quien comercializa. Pero, a mayor profundidad este filón continúa va degenerando porque se presentan otros elementos como impurezas, como componentes. Ya requiere un tratamiento con ayuda de reactivos o en muchos otros lugares, de maquinaria en base a flotación [el sistema llamado sink-and-float, rescate de mineral fino por sedimentación] y hay que molerlo fino para separarlo, todo eso.

Pero, en general, en Bolivia, tenemos yacimientos masivos, son filones que en ciertas grietas han sido almacenadas—el mineral económico—y hay que sacarlo.

Entonces [para ello] hay que hacer galerías de penetración o hacer desarrollos horizontales y verticales para poder hacer todo eso.

La minería chica trabaja en forma primitiva, como trabajaron los españoles antiguos, se meten en los hoyos en todo sentido, bajada, subida, en todos los lados, persiguiendo el filón y cuando van taqueándose ellos mismos con los escombros ya no pueden moverse, lo dejan. O cuando empieza a brotar agua, les quita [o gana] el agua, se vuelven [o transforman en] fosa.

GDP ¿Hay bastante inversión de maquinaria en la minería mediana?

SCR Sí, hay bastante. Además ha invertido y está bien mecanizada¹², además adecuada a sus yacimientos, es decir, de acuerdo a la ley de su mineral tal tipo de maquinaria le han metido ellos. Tiene una tecnología adecuada a su yacimiento, lo que no ocurre en la COMIBOL [Corporación Minera de Bolivia]. En la COMIBOL se sigue con la tecnología de hace 30-40 años atrás, sin embargo los yacimientos han bajado de calidad. Entonces hay que ir adecuando, no quiere decir que no hay mineral, hay mineral. Se ha presentado y a mayor profundidad, con nuevos elementos, con nuevos compuestos, entonces requiere producir nueva tecnología. ha ido evolucionando más allá del proyecto que se está realizando en La Palqa de Potosí que trata de modificar completamente el tratamiento del mineral. Pero en las demás minas no han logrado introducir [esas modificaciones]. No quiere decir que no se ha comprado maquinaria. Se compró maquinaria nueva pero para sustituir el mismo modelo de maquinaria para que siga explotando. Es que el método ya no es adecuado, las “cabezas de ley” que nosotros llamamos, o sea la ley del mineral extraído de interior mina, o sea “la mena” que nosotros llamamos, es de un contenido bajo de estaño. O sea que, ha ampliado la capacidad de la molienda en primer lugar, en segundo lugar, el método de la selección ya no es adecuado al actual para tratar ese mineral, hay mucha fuga. Se va en el agua turbia, o sea se va en los residuos a los relaves, a las “colas” que llamamos nosotros, [en las] que el cincuenta

¹² La minería mediana contribuyó en 1979 con el 3.39% en el empleo directo, más o menos 7.870 trabajadores. La COMIBOL el mismo año ocupó 26.460 trabajadores (31.7%). Los trabajadores de las minas chicas y las cooperativas podrían haber sumado unos 49.000 trabajadores.

(50%) por ciento de su contenido, en el mejor de los casos, se recupera y el otro 50% está como un residuo inservible, esperando una nueva tecnología [de recuperación].

GDP Ahora, acabo de ver un anuncio que hablaba de la nacionalización de la minería mediana y chica. ¿Qué contenido real tiene ese comentario?

La nacionalización de la minería mediana y chica

SCR Tiene dos contenidos eso. Uno, al final de cuentas un yacimiento en poder del Estado con todos los defectos que lo manejen significa un control íntegro de las divisas que produce ese yacimiento, lo que no ocurre con la empresa privada. Si mete sus pesos es para sacar algo, obviamente, sino dejaría su razón de existir, hay que sacarle beneficio. Es uno de los puntos por los que se plantea la nacionalización. Dos, tiene un razonamiento elemental, de prolongar la vida de la minería [mediana, chica] incorporando este sector productivo a manos de la COMIBOL porque se ve que COMIBOL está por perecer. Se pretende incorporar [a] éstos para prolongar la vida de la COMIBOL, cosa que no me parece correcta. Hay que nacionalizar la minería mediana pero no con el fin de prolongar la vida de la comibol; sino que al margen de eso, la COMIBOL tiene la obligación de buscar otros yacimientos, de ampliar sus operaciones, porque no tiene sentido de incorporar una cosa que está produciendo a la COMIBOL; en el volumen, en el país en general, no va a cambiar en nada. De lo que se trata es de incrementar la producción.

En Bolivia, el deudor más pernicioso es la minería chica. Porque desde el paralelo 22, latitud sud, hasta el paralelo 15, aproximadamente, al sur del Perú, toda la cordillera está loteada. Si se visita el Ministerio de Minas, se extiende el plano catastral por departamentos, por donde pasa la cordillera, se va a ver que está cuadriculado, inclusive superpuesto. Entonces, el plano catastral del Ministerio de Minas nos da una falsa impresión de que este país es, esencialmente, un país minero y que todo el mundo tenga al cuidado ... minas. Y no es así, quizá una mayor parte de todos esos cuadriculados, de todos esos lotes, de a 200 de a 300 hectáreas son propiedades que no se han trabajado.

Son concesiones que no son propiedades, son concesiones que no están siendo trabajadas. Y hay muchas gentes como la señora Pepa Saavedra, por ejemplo, la viejita que es propietaria de minas ... no puede subir a la Plaza Murillo pero tiene su mina: alquila, ofrece en venta a una empresa norteamericana, están esperando estos cazadores de minas chicas pescar, encontrar, algún tonto con plata para poder entregarles, o venderles la mina.

En la legislación [se] da un límite de tiempo después del momento de adjudicación, da un límite de tiempo, tiempo en el que tiene que demostrar profesión, o se revierte nuevamente al Estado esa concesión. Pero el minero chico, o el “cazador de minas chicas” que nosotros llamamos, ha aprendido la maña de defenderse: compra minerales de la COMIBOL o de la minería mediana y hace entregas de “su mina”. Si uno va de inspección y llega a su yacimiento, no hay trabajo desarrollado. Si algunos de ellos han hecho trabajo de cateo es mucho, algunos ni lo han tocado, sin embargo se hacen entregas de mineral al Banco Minero para ellos. Están robando de los que trabajan para entregar el mineral, entonces, no hay legislación adecuada que permita el desarrollo minero: dejar al que debe trabajar, dar facilidad al que debe trabajar.

Por ejemplo, yo una temporada—durante tres años—he andado en la cordillera más o menos desde Tres Cruces, desde más abajo he andado a pié buscando el catear. He encontrado muchos, he tomado notas de referencia porque yo sé mensurar un poco el croquis y solicitar. Cuando me encuentro en el plano catastral, que tiene [ya] su dueño, y voy a buscar al dueño y me pide veinte (20%) por ciento del alquiler, o sea 20% de la producción quiere recibir en su cama, no quiere trabajar. Pero, [con] el ochenta por ciento (80%) tengo que pagar las regalías, tengo que pagar al obrero, tengo que ganar y hacer desarrollo minero, entonces, esas cosas tiene este país. Y [en consecuencia] no ha podido hasta ahora la COMIBOL orientarse en la zona donde pueda hacer la explotación. Inclusive se llegó al absurdo de que el Estado tiene que comprar su propia tierra porque toda la riqueza del suelo y del subsuelo es del Estado. Como se sabe, el suelo está concedido a las comunidades campesinas, pero el subsuelo es libre. Uno puede pedir, hacer petición y trabajar como mina. Sin embargo, el Estado ha comprado su propia tierra. [Ha comprado] la empresa EMUSA, por ejemplo. Se puede comprar las instalaciones, se puede pagar la construcción de un camino que no lo han usado, una galería de

penetración a un filón que aún no ha sido beneficiado con su explotación. Bueno, hay que devolver sus instalaciones, sus campamentos pero—en este caso—han comprado un cerro sin ninguna inversión. Entonces hay mucho que hacer para establecer una política minera en éste país. Y no hay una política ni para el petróleo ni para la minería. No se sabe por qué se trabaja una cosa, se improvisa sobre la marcha. Yo puedo aventurarme a decir que es por ignorancia, pero no hay estabilidad tampoco. Hay mucho cambio de funcionarios, de personas que tiene tiempo para hacerlo y buena intención pero no se les da tiempo.

Y, por otro lado, hay un poco de falta de patriotismo. El patriotismo en otro sentido, el desarrollo de este país para que mejore su gente. Porque la gente que ocupa un cargo, por el tiempo que está, trata de aprovechar y no llega a formular qué es lo que se debe hacer. En pequeño la COMIBOL refleja lo que ocurre en el país, en la COMIBOL lo que hace la mano izquierda, ignora la derecha. Hay unos que están creyentes, otros que están descreyentes.

GDP Una última pregunta. ¿Han habido casos anteriores en que EEUU. ha vendido las reservas de estaño? ¿Cómo se manifiesta en concreto el [posible] daño [para el país]?

La articulación del mercado mundial y el estaño boliviano

SCR Bueno, en realidad eso es un juego comercial. El solo anuncio de decir que se ha de poner en venta en el Mercado mundial 35.000 toneladas [métricas], casi coincide con la producción de Bolivia, 32.000, 31.000 producimos al año en todo el país, entonces el consumo mundial gira alrededor de 200.000 toneladas y se cubre en la producción generalmente hasta 190.000, 185.000, entonces hay un deficit de unas 10.000 a 15.000 toneladas. Este déficit hace en realidad, que el mineral estimule ese precio. Entonces, el

contrato que tienen en el Buffer Stock es largar una determinada partida¹³. No sabemos si lo larga o no, es en realidad una cuestión psicológica. Le buscan inmediatamente una psicología comercial—que hubiera abundancia del material, entonces, empieza a gravitar el precio. Esta cosa liberal de la ley económica, a mayor oferta menor precio, a mayor demanda, más precio, etc. Ese es el daño que, en realidad, se refleja en Bolivia debido a sus altos costos de producción. Inclusive la minería privada tiene altos costos de producción debido a que sus sistemas de trabajo son muy elevados. Hay que romper la roca y hay que penetrar en la montaña y avanzar, y [extraer] y luego beneficiarlo y todo eso, además mucho para hacer.

Hace pocos días estuve leyendo [sobre] la composición de nuestros minerales. Parece que de todos los minerales producidos en el mundo el más sucio es nuestro mineral. Tiene más contenido de arsenico, piritas, tiene una serie de compuestos [impurezas] que es muy difícil de perderlo [de purificar] EEUU ha tenido que construir una fundición especial en Texas [se llama Texas City] para tratar el mineral de Bolivia. Yo leí la historia de esa fundición, fue armada para el mineral boliviano, posteriormente encontraron minerales de placeres para mezclar y encontraron la solución que es el estaño, es mejor su recuperación mezclando. Entonces nuestra producción tiene alto costo.

Los malayos puede defenderse fácilmente porque ellos trabajan en aluviones, trabajan placeres en dragas, inclusive los riesgos de enfermedad profesional deben ser muy mínimos. Puede que tengan un alto índice de accidentes porque la gente se muere en aluviones, porque el terreno es muy deleznable, peligroso, pero en general, en enfermedad deben tener casi nada. En[tre] nosotros no, el aire está contaminado, el solo caminar dentro de la mina nos da [silicosis] ... Entonces, para nosotros es grave, [es] de un alto costo y da un pequeño margen de utilidad. Para la COMIBOL [volviendo a la pregunta inicial de la venta de las reservas de estaño ...] una bajada de un punto, digamos 7.20 está la cotización, a 7.19, significa un centavo alrededor de 600mil dólares mensuales de pérdida. Entonces, esa es la razón, le afecta la bajada y la subida. Y esa es la razón de que ha de haber mayor oferta con las 35.000 toneladas. Pero el consumo es

¹³ Ver, José María Centellas, “El estaño se agota, pero su precio sigue siendo barato”. *Presencia* (La Paz) 25 de septiembre 1979, p. 3.

más que la producción, tiene el margen [de] unas 10.000 a 15.000 toneladas. Más es el consumo, la producción no llega a cubrir todo eso. Entonces, de cuando en cuando, lanzan eso, para poder cubrir ese déficit que no se cubre con la producción normal. Pero eso se refleja en forma negativa, inmediatamente hace bajar el precio, son juegos de la bolsa.

GDP Ahora, la fundición de Oruro, ¿no podría hacerle el juego económico liberal de ofertar con su producción, por mínima que [esa competencia] sea?

SCR Pero la fundición de Oruro, no olvidemos que es una fundición nueva y, por tanto, tiene todavía unos problemas técnicos que no han logrado superar. Sus costos de tratamiento son un poco elevados con relación a lo de Texas [City], digamos [en] 60.00 dólares. La tonelada está a 0.60 centavos de dólar la tonelada de tratamiento. Entonces, en la Fundición de Vinto [Oruro] parece que está a 80. Entonces sólo se defiende la producción de Oruro, comercializando no podría trabajar—digamos—en un contrato todo, de mano de obra, y entregarnos nuestros minerales y nos lo devuelven fundidos para comercializarlos nosotros, como es la forma ideal que lo plantea la COMIBOL, por ejemplo, que hagamos contrato, todo y nosotros vamos a comercializar, se muere esa fundición, sus costos de producción, pero se beneficia con la comercialización. Sólo así puede equilibrar pero ha superado muchas dificultades, están haciendo ajustes y ajustes. Realmente es una conquista para el país eso, valdría la pena no estrangularlo. Dicen que van a fundir ya los minerales de baja ley, es lo más arruinado que hay. No solamente es de baja ley el estaño sino que tiene una serie de compuestos [impurezas], hay que separarlos, entonces, ahí van a tener sus dificultades. La gente no le entiende el problema, así con esa simpleza. En unos ampliados así lo plantean: una integración aquí el problema es más serio, no podría existir sin comercialización.

Ahora, otra cosa es que se llegue a integrar a la COMIBOL, pero con un brazo especializado, con una actividad especializada en fundir. Lo ideal sería que en el país se organizara un gigantesco [consorcio] donde se haga un plan de política minera de alto nivel, a nivel de gobierno, con sus brazos especializados, sus brazos de producción,

brazos de fundición, y su brazo comercializador pero dependiente de una sola cabeza, de una sola política, de un solo pensamiento.

GDP. Le agradezco muchísimo su tiempo y sus conceptos.